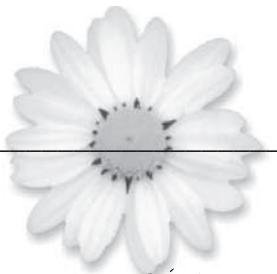
A continuación encontrarás una muestra del libro «Una joven conforme al corazón de Dios» del autor Elizabeth George.

Puedes adquirir el libro aquí:
https://www.editorialunilit.com/una-joven-conforme-al-corazon-de-dios-favoritos

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros por el correo info@editorialunilit.com

Este libro pertenece a



_____

... una joven

con pasión y propósito.

Una Joven conforme al Corazón de Dios

Guía para jóvenes sobre los amigos, la fe, la familia y el futuro

Elizabeth George

Unilit

Sepa

Contenido

Unas palabras de bienvenida 9

Primera parte

En busca de Dios

1. Un corazón consagrado a Dios 13
2. Un corazón que ama la Palabra de Dios 25
3. Un corazón comprometido a orar, Primea parte 37
4. Un corazón comprometido a orar, Segunda parte 49
5. Un corazón que obedece 61

Segunda parte

En busca de las prioridades de Dios

Tu vida en el hogar

6. Un corazón que se somete, Primera parte 77
7. Un corazón que se somete, Segunda parte 87
8. Un corazón que ama 97

Tu lugar en el hogar

9. Un corazón que se preocupa 109

Tus amigos

10. Un corazón que escoge con sabiduría 119
11. Un corazón que es leal 131

Tu educación
12. Un corazón que crece 143

Tu servicio con los demás
13. Un corazón que sirve. 155

Tú misma
14. Un corazón marcado por la pureza. 169

Tercera parte

La puesta en práctica de las prioridades de Dios

15. Un corazón que pertenece a Dios. 189
Notas 197
Acerca de la autora 200

Unas palabras de bienvenida

Querida amiga:

Sin conocerte siquiera, ¡puedo decirte que eres alguien muy especial! ¿Por qué? Porque decidiste leer este libro. Cuando consideraste este título, es bastante obvio que quieres convertirte en una joven conforme al corazón de Dios. Este libro está repleto de información y soluciones prácticas que te enseñarán cómo cumplir el deseo de tu corazón: convertirte en una mujer conforme al corazón de Dios. Antes de comenzar juntas nuestro viaje, hay algunas cosas que harán que este sea incluso más placentero.

Abre tu libro... ¡y disfrútalo! Todo lo que necesitas está aquí. He intentado que sea conveniente para ti como una joven ocupada. En mi mente, te imaginé leyendo este libro en la cama de tu cuarto, en la litera de un campamento, en el asiento trasero de un auto o en un avión mientras te ibas de vacaciones con tu familia, en una silla de extensión de la piscina tomando el sol, incluso en la biblioteca después de terminar tus tareas. Disfruta el libro, llévalo contigo y permite que la Palabra de Dios te instruya.

Abre tu corazón... a tus amigas. Anímalas a que también lo lean. Así cada una de ustedes crecerá, lo cual significa que su amistad irá creciendo en la dirección adecuada: en las cosas del Señor. Una mujer piadosa necesita amigas piadosas, así que invítalas a que se unan a ti.

Abre tu corazón... y mira a tu alrededor. ¿Hay muchachas que no conoces muy bien en tu escuela, o en tu vecindario, o quizá donde trabajas, a las que puedas invitar a estudiar el libro contigo? ¿Muchachas que necesitan al Salvador? ¿Que necesitan

algunas pautas para sus vidas? ¿Que necesitan una amiga? Susúrrale a Dios una oración, sé valiente y sal a invitar a alguien que te gustaría conocer más a que se una a ti.

Abre tu corazón... a las prioridades y a los asuntos que se tratan en este libro. Están hechos a tu medida. Te darán la sabiduría y las pautas de Dios para las principales esferas de tu vida.

Abre tu corazón... a través de la oración al Espíritu Santo. Pídele que ilumine su Palabra, que te ayude a entender el plan y las prioridades de Dios para tu vida y que transforme tu corazón.

Abre tu corazón... ¡y sueña! Sueña con la mujer que anhelas ser: una mujer conforme al corazón de Dios.

¡Y ahora hagamos realidad esos sueños! Mi oración es que el contenido de este libro especial te anime, te emocione, te instruya y te inspire a fin de avanzar en tu búsqueda de llegar a ser conforme al corazón de Dios de una manera incluso más apasionada.

En su grande y maravilloso amor,
tu amiga y hermana en Cristo,

Elizabeth George

Elizabeth George

Primera parte

En busca de Dios

1

Un corazón consagrado a Dios

Pero solo una es necesaria.
María ha escogido la mejor,
y nadie se la quitará.
LUCAS 10:42

¿Te has sentido alguna vez nerviosa... inquieta... irritada... gruñona? ¿Como si tu vida se derrumbara y perdieras el control? Y aunque lo sabías y no querías actuar así, ¿te pasaste el día pisando fuerte, pasando por encima de todos y de todo lo que se pusiera en tu camino: tus padres, tu hermano o hermana, tus amigas, el vendedor de la tienda?

Pues bien, mi nueva amiga, ¡no eres la única! Esto le ocurrió a una mujer en la Biblia, una mujer como tú y como yo, que estaba demasiado alterada. Es más, ¡era un desastre! Su nombre es Marta, y Marta era amiga de Jesús.

¿Qué ocurrió?

¿Qué ocurrió para que Marta se irritara? En pocas palabras, Jesús y sus discípulos iban a venir a su casa. ¡Caramba! Ahora bien, ¡*ese* debería haber sido el mejor día en la vida de Marta! Sin embargo, Marta cayó en picada. ¿Por qué? Porque Marta estaba

demasiado enredada en las actividades de su vida, actividades como...

servir a Jesús y

trabajar por Jesús.

Y con todo ese trabajo y servicio, Marta se olvidó de...

detenerse y disfrutar de Jesús y

adorarle.

¿Y de qué forma se mostró el atareo de Marta y el descuido de su vida espiritual? Ya lo sabes: se puso nerviosa... inquieta... irritada... gruñona, y después se derrumbó y perdió el control. Marta no solo se pasó el día pisando fuerte, sino que lo hizo en la cocina, en el comedor y en la sala de estar. Incluso se encaró con su hermana menor, María. Y, entonces (el horror de los horrores), ¡se le encaró a Jesús!

¿Qué andaba mal?

Sin duda alguna, Marta perdió el control. Y esto la llevó a decir cosas que no debió haber dicho: culpar a otros de su lamentable condición, dar órdenes a todo el mundo (¡incluso a Jesús!), comparar la cantidad de trabajo que hacía con la cantidad de trabajo que hacía su hermana (¡o que no hacía!), quejarse, exaltarse... Pues bien, estoy segura que te imaginas la escena.

Sin embargo, ¿qué estaba mal?

✎ De la Palabra de Dios para tu corazón...

Si se observa el relato bíblico y lo que nos dice de Marta y de María, responderá nuestras preguntas. Puedes leerlo más abajo. Es lo que yo llamo «la historia de las dos hermanas». Mientras lo lees, observa lo que Jesús dijo que estaba mal en el corazón de

Marta. Analiza también las palabras que la Biblia, y Jesús, usa para describir la conducta de Marta. No pases por alto cómo se nos describe a María y las cosas buenas que Jesús dijo de ella.

> *Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía. Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer. Así que se acercó a él y le dijo:*
>
> *—Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!*
>
> *—Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero solo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará (Lucas 10:38-42).*

¿Qué fue lo determinante?

A medida que aprendemos de estas dos hermanas, no debemos olvidar el hecho de que *ambas* amaban a Jesús (mira los versículos 38-39). Ambas amaban a nuestro Señor, y ambas le servían, pero en esta escena hubo una gran diferencia en sus comportamientos, lo cual revelaba algo sobre la condición de sus corazones en ese momento.

Como ves, a María no solo le gustaba servir al Señor, sino que le gustaba también *escucharlo*. Quiero decir que en el mismo instante en que Jesús comenzó a hablar, ¡María se detuvo! Su servicio dio un frenazo en seco y se detuvo, dejó los platos a un lado y se sentó a los pies de Jesús. ¿Por qué? Con el propósito *de* escucharlo, ¡no solo hacer cosas *para* Él! A fin de cuentas, *Él* tenía «palabras de vida eterna» (Juan 6:68).

Por lo tanto, nuestra querida María demostró un corazón consagrado a Dios al oír sus palabras y adorarlo. Estaba obsesionada con Jesús. Lo que creo es que a María también le gustaban

las disciplinas más tranquilas de la vida cristiana, como sentarse en su lugar favorito para meditar en las Escrituras, orar a Dios y quizá hasta escribir un diario o un devocional. Sea esto cierto o no, lo que sí sabemos a ciencia cierta es que María sabía cuándo y cómo tomar la decisión de detener todos los quehaceres de la vida y pasar tiempo con Dios.

Y aquí tenemos otro detalle que no debemos pasar por alto. Sin duda, María hizo su trabajo, pero quería estar segura de que sus decisiones le permitieran tener el tiempo tan importante y necesario para cuidar de su consagración y compromiso con Dios. Sí, su corazón estaba consagrado a Dios.

¿Qué es un corazón consagrado a Dios?

Debido a que María era una mujer conforme al corazón de Dios, su corazón estaba consagrado a Él. Estaba preocupada siempre de una cosa: ¡Él! Como dije antes, María estaba obsesionada con el Señor. Por tanto, tomó una firme decisión, una determinación, la cual hizo que Jesús hablara de ella como lo hizo. ¿Y cuál fue esa decisión? María decidió pasar tiempo oyendo a Dios a través de su Palabra y adorándolo en su corazón. En otras palabras, María decidió pasar parte de su preciado tiempo con el Señor.

El tiempo que pasamos de esta forma, mi querida amiga, es un tiempo que nunca está perdido y que jamás te pueden quitar (mira el versículo 42). ¿Por qué? Porque es tiempo empleado en propósitos eternos, tiempo que se transforma en bendiciones diarias y eternas.

Sí, ¿pero cómo?

Sé que tú también quieres ser una mujer conforme al corazón de Dios, como lo fue María. Así que, *¿cómo* logras moverte en esa dirección? Considera estas tres formas ya comprobadas y eficaces.

1. *Decide pasar tiempo con Dios*: Así lo expresó una mujer conforme al corazón de Dios: «No quiero perderme ni siquiera una de las riquezas de Dios por no tomarme tiempo para permitirle que invada mi vida. Por no escuchar lo que me quiere decir. Por permitir que la rutina y la presión de los quehaceres diarios me dejen sin tiempo para la relación más emocionante y satisfactoria de la vida»[1].

   Ahora bien, ¿cómo sacas tiempo en tu agitado día para «la relación más emocionante y satisfactoria de la vida»? ¿Para escuchar a Dios? ¿Para pasar tiempo con Él? ¿Para permitirle que invada tu vida?

   Escucha lo que el pastor de la escuela de mis hijas le dijo a su grupo de jóvenes sobre pasar tiempo con Dios. Les preguntó: «¿Estarían dispuestas a hacer un poco de ayuno cada día, un ayuno de *tiempo*? ¿Estarían dispuestas a ...

   ... decir *no* a un rato de televisión,
   ... decir *no* a un rato de teléfono,
   ... decir *no* a un rato con las amigas,
   ... decir *no* a un rato en el centro comercial, para poder
   ... decir *sí* a un rato con Dios?»

Y ahora la pregunta es: ¿lo estarías *tú*?

2. *Escoge los caminos de Dios siempre que tengas la oportunidad*: «Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas» (Proverbios 3:6) podría ser el versículo lema de todo este libro, ¡y de la vida! Este querido versículo describe una sociedad con Dios en dos pasos. *Nuestra parte* es detenernos y

reconocer a Dios en el camino. *La parte de Dios* es dirigir nuestros caminos y allanarlos. Esto significa que tenemos que consultar a Dios a la hora de tomar nuestras decisiones, de hablar, de pensar y de responder. Esto significa que *antes* de seguir adelante, o *antes* de reaccionar ante algo o alguien, primero tenemos que detenernos y orar: «Dios, ¿qué quieres que haga, o piense, o diga en esta situación?». Si haces esto, verás que los principios de este poema son ciertos en tu vida y en las decisiones que tomes.

Bueno, mejor, excelente,
nunca descanses
hasta que tu bueno sea mejor,
y tu mejor, excelente.

¿No crees que esta práctica de detenernos y consultar a Dios *antes* de actuar (y volver a actuar) como hizo Marta, nos ayudaría a ti y a mí a tomar buenas, mejores y excelentes decisiones en las situaciones a las que nos enfrentamos cada día? ¿No crees que este hábito nos haría más como María?

3. *Encomiéndate a Dios cada día*: En Romanos 12:1, el apóstol Pablo dice «que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios». A medida que consideramos nuestro deseo de encomendarnos a Dios cada día, quiero que comiences una nueva práctica esta semana basada en Romanos 12:1. Quiero que comiences cada día encomendándote a Dios. ¿Y cómo lo logras? Así es como lo hizo un hombre. Escribió una lista de lo que llamaba «sus reglas para la vida diaria». ¿Y cuál era la regla #1 en su lista?

> Hacer una dedicación y entrega diaria, definitiva y en voz audible de ti mismo a Dios. Di en voz alta: «Señor, hoy me entrego de nuevo a ti»[2].

¿Por qué no hacer una entrega como esta a Dios cada día durante una semana? Y luego, ¿por qué no intentar hacerlo un hábito para siempre?

4. *Cultiva un corazón ardiente*: Dios tiene unas cuantas cosas que decirnos en Apocalipsis 3:15-16 sobre la condición de nuestro corazón. Léelo tú misma:

> *Conozco tus obras; sé que no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras lo uno o lo otro! Por tanto, como no eres ni frío ni caliente, sino tibio, estoy por vomitarte de mi boca.*

¡Creo que es bastante obvio, según este pasaje, cuál es la condición del corazón que Dios considera como la peor! Y es incluso más serio a medida que pensamos en estos tres factores escalofriantes:

- Ser *frío* significa ser alguien sin emociones, inconsciente de Dios. ¡Imagínate no emocionarte con las cosas de Dios!
- Y ser *tibio* significa ser indiferente. ¡Imagínate ser indiferente con Dios!
- Aun así, la tercera temperatura del corazón es la que debes tener para ser una mujer conforme al corazón de Dios. Debes tener el corazón *ardiente*, lo cual quiere decir que el calor de tu corazón y de tu emoción alcanza una alta temperatura. ¡Esto significa rebosar!

> Y una temperatura tan alta, casi siempre, se asemeja a la actividad violenta, la emoción y la pasión. ¡Es acalorarse! Como he dicho, este es el corazón de alguien, ¡tú!, que está consagrado a Dios.

Ahora bien, ¿cuál es el deseo de tu corazón... y la temperatura de tu corazón hacia Dios?

Respuesta del corazón

¿Estás ahí, mi querida amiga? ¿Está tu corazón acalorado de consagración a Dios como el que acabamos de describir? ¡Si supieras cómo oro para que así lo sea! Con todo, si no has llegado a ese grado, o si no estás segura de cómo llegar, considera estos consejos que, sin lugar a duda, subirán la temperatura de tu corazón.

Primer paso: ¿Necesitas recibir a Jesucristo como tu Salvador personal? Ya sabes, este es el paso del comienzo a fin de convertirte en una mujer conforme al corazón de *Dios*. Quizá tengas que hacer una oración sincera similar a esta:

> Dios, quiero ser tu hija, una verdadera mujer conforme a tu corazón: una mujer que viva su vida en ti, por medio de ti y para ti. Reconozco mis pecados y defectos, mi fracaso en vivir según las normas que estableciste en tu Palabra, la Biblia, y recibo a tu Hijo Jesucristo en mi necesitado corazón, dándote gracias por su muerte en la cruz por mis pecados. Gracias por darme tu gracia y tu fuerza para ir tras tu corazón.

Segundo paso: ¿Necesitas ser más fiel a la hora de apartar un tiempo diario para escuchar a Dios, como hizo María, para leer tu Biblia? ¿Para orar? Esta puede y debe ser una máxima prioridad cada día. Así es como tú y yo, sin importar cuál sea nuestra edad,

tomamos la misma decisión de María. Así es como escogemos la *única* cosa, la *buena* parte, que nunca nos quitarán. A medida que optamos por sentarnos a los pies del Señor con regularidad, dejamos de actuar como Marta: demasiado ocupada, demasiado mandona, demasiado distraída como para escuchar al Maestro y unirse a Él y deleitarse en Él.

Ahora bien, ¿cuál va a ser hoy tu elección? ¿Y mañana? ¿Y cada día? ¡Estoy orando por ti!

Cosas que podemos hacer hoy para desarrollar un corazón consagrado a Dios

♡ Piensa en al menos tres maneras en las que puedas sacar tiempo de tu apretado día para «la relación más emocionante y satisfactoria en la vida». ¿Cómo aseguras un tiempo para escuchar a Dios, para pasar tiempo con Él, para permitirle que invada tu vida?

♡ Memoriza el poema de abajo y úsalo para que te ayude a escoger los caminos de Dios en las situaciones que enfrentas cada día.

Bueno, mejor, excelente,
nunca descanses
hasta que tu bueno sea mejor,
y tu mejor, excelente.

♡ Haz hoy, y cada día de esta semana, una dedicación definitiva y audible de ti misma a Dios.

¿Te gustaría saber más? Echa un vistazo

- ✓ Lee en tu Biblia la historia de Marta y María en Lucas 10:38-42. Describe la escena. Observa quién estaba ahí y qué estaba pasando.

- ✓ A continuación, haz un estudio del carácter de Marta. Subraya o enumera las palabras que describen la conducta de Marta. Observa también sus palabras: a quién le habló y qué dijo.

- ✓ Luego haz un estudio del carácter de María, haciendo énfasis en las palabras que describen su conducta.

- ✓ Compara las dos hermanas. ¿Qué diferencias encuentras en sus palabras, acciones, actitudes, posturas e interacción con Jesús?

✓ Después pregúntate: ¿Estoy muy ocupada «sirviendo» a Jesús... o sentándome a sus pies? ¿Estoy encarándome con los demás... o estoy escuchando a mi Salvador? ¿Estoy preocupada por los asuntos de la vida... o estoy adorando al Señor? ¿Estoy sin descanso... o estoy descansando en Dios? ¿Qué cambios debo hacer para desarrollar un corazón consagrado a Dios?

✓ ¿Qué dice Proverbios 31:30 sobre la importancia de mantener tu relación con Dios?